

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL PODER JUDICIAL DE LA CDMX, MAGISTRADO RAFAEL GUERRA ÁLVAREZ, DURANTE LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL COLOQUIO EN LÍNEA *LA PRUEBA JUDICIAL EN EL SIGLO XXI*.

Ciudad de México, 30 de septiembre 2020.

Gracias, muy amables. Saludos a todos con un aprecio personal hacia todos ustedes, y, sobre todo, deseando que se encuentren bien de salud personal tanto ustedes como sus familias, en esta época que estamos viviendo y atravesando.

Distinguidas y distinguidos invitados:

Bienvenidas presidentas, bienvenidos presidentes de los tribunales y poderes judiciales de la república mexicana que nos acompañan; de las escuelas judiciales de los estados de la república mexicana; académicos nacionales e internacionales; de las asociaciones de abogados litigantes en México; de la Barra de Nacional de Abogados; Barra Mexicana; Colegio de Abogados; Ilustre y Nacional Colegio de Abogados; abogados de México, les agradezco, les agradezco su presencia. Magistradas y magistrados, juezas y jueces de toda la república mexicana participantes de este coloquio.

Av. Juárez 8, Centro

Tels: 91 56 49 97

Extensión 110305

55 18 40 67

www.poderjudicialdf.gob.mx

Quiero agradecer el trabajo y esfuerzo de toda la Red de Escuelas Judiciales de los Estados de la República Mexicana, en especial al magistrado Antonio Muñozcano Eternod, del Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de México. También al doctor Raúl Carrillo del Muro, coordinador de la red, y de la doctora Elena Ramírez por la creación de este coloquio.

La Conatrib y la Rejem abre las puertas de este encuentro para abonar con nuestra convivencia a un diálogo propositivo y lúcido sobre el futuro del proceso judicial.

Estoy seguro de que en poco tiempo se hablará de estos encuentros y de las ideas que nacieron aquí como el punto de partida de una nueva concepción del valor probatorio, su ponderación y la decisión que la respalda.

Es fascinante imaginar el futuro y cómo las instituciones que hoy estamos sembrando echarán raíces, crecerán y ampliarán su manto protector como la sombra de un árbol frondoso.

Esas instituciones serán estudiadas, complementadas, validadas, propuestas, propuestas analizadas, comprobadas, comparadas o refutadas una y otra vez en el tiempo hasta definir nuestros nuevos paradigmas.

Quiero invitarlos a celebrar el inicio de este encuentro con un espíritu heurístico ansioso de descubrimiento en búsqueda de la razón al servicio de la humanidad.

Creo firmemente que fuimos invitados a surcar nuevos horizontes de investigación para que las generaciones venideras construyan la jurisprudencia del futuro y el legado de su propia era.

Hemos sido invitados a ver más allá de la realidad de nuestro tiempo para encontrar nuevas respuestas y advertir nuevas preguntas.

Así, y abriendo la tercera década del Siglo XXI, la prueba se erige como una institución de libre valoración, reivindicando la importancia del libre albedrío y de la humanidad del juzgador.

La prueba es el corazón del proceso. Y como tal, debe preservar la diferencia entre lo verdadero y lo verosímil, entre el indicio y la evidencia, entre la realidad objetiva y la percepción subjetiva, entre la verdad y su apariencia.

Debemos meditar las nuevas limitaciones de la materialidad de la prueba en la era digital; las oportunidades y riesgos de las tecnologías de la información; de la suplantación de la identidad; los límites de los datos biométricos, y de las nuevas dinámicas que deben de llamar a nuestra fascinación y trabajo.

Sé que hablo en nombre de todo el Poder Judicial a nivel nacional al decir que estamos reconstruyendo los pilares del proceso judicial.

Y si volteamos hacia nuestros últimos 20 años de trabajo descubrimos que las aportaciones de estudiantes, estudiosos, docentes, investigadores, practicantes postulantes, juzgadores, peritos, especialistas, autoridades y ciudadanos definieron el rumbo histórico de la lucha por la justicia.

Nuevamente, la Conatrib y la Rejem les da la bienvenida, llamándolos a sumar su energía en esta importante tarea.

Les agradezco su presencia a todos y cada uno de ustedes y estoy seguro que vamos a seguir sembrando semillas para el futuro, para el futuro de todos y cada uno de los poderes que estamos representando.

Si ahora me lo permiten para inaugurar este coloquio quiero decirles lo siguiente: siendo las 17:00 horas con 23 minutos del día 30 de septiembre del año 2020, declaro formalmente inaugurado el coloquio *La Prueba Judicial en el Siglo XXI*, deseando verdaderamente que sea una jornada productiva y llena de conocimientos.

Enhorabuena para todos y cada uno de los participantes y en verdad saludos a mis compañeros, a mis pares que ya los extrañamos.

Muchas gracias, muchas gracias por estar presentes. Gracias, muy amables a todos y cada uno de ustedes.